



Según estudios de la Universidad de Edimburgo, los problemas de salud relacionados con la obesidad, como enfermedad cardíaca y diabetes, podrían saltarse una generación.

Los expertos encuentran que los hijos de madres obesas podrían eludir los problemas de salud relacionados con la obesidad, mientras que los nietos lo heredarían.

Entre los problemas de salud asociados son cáncer de colon, de mama y accidente cerebrovascular.

Los científicos estudiaron ratones hembra alimentados con una dieta alta en grasa y azúcar antes y durante el embarazo. Se encontró que los roedores pasan los riesgos de la obesidad a la segunda generación de crías, mientras que prácticamente no tiene efectos negativos en la primera generación.

Los investigadores no logran entender por completo por que la primera generación está protegida. Sugieren que las razones pueden deberse a las diferencias en la ganancia de peso de la madre durante el embarazo o el tipo de alimentación.

Añaden que el estudio de los efectos de este tipo, en los seres humanos, podría ser difícil, pero posible.

La doctora Amanda Drake, investigador senior en la Universidad de Edimburgo, dijo: "Dado el aumento mundial de la obesidad es fundamental que entendamos cómo pueden verse afectadas las futuras generaciones.

"En los estudios futuros se podrían ver estas tendencias en los seres humanos, y se tendría que tener en cuenta la genética, los factores ambientales, sociales y culturales".

El estudio fue publicado en Endocrinología, con el apoyo de Tommy, una organización benéfica joven en fondos de investigación en salud durante el embarazo, la Fundación Británica del Corazón y el Consejo de Investigación Médica.

Fuente: Agencias